

LA CULTURA DEL PEYOTE¹

Luis Gerardo Bernal
Guzmán

*Universidad Autónoma de Aguascalientes
Lic. en Historia
7° Semestre*

Introducción

La cultura *Wixarika* (huichol) ha sido uno de los grupos indígenas que mantienen vivas sus prácticas rituales religiosas, que desde tiempos pretéritos sus antepasados establecieron. La religiosidad, como en la mayoría de las culturas antiguas, permea en todo contexto de la vida social y cultural de los diversos grupos étnicos alrededor del orbe. Toda práctica y cumplimiento de los preceptos propios de cada religión se han desarrollado en una compleja cultura, los cuales se instituyen en la misma. Por eso mismo, en el caso de México, si se habla de religiones antiguas como la de los *Wixaritari* (huicholes), es inevitable no comentar algo sobre el peyote, pues particularmente el uso que ha caracterizado de manera predominante a esta cactácea ha sido por desempeñar una función religiosa.

Mi objetivo es presentar el significativo uso ritual del peyote como un medio para entrar en contacto con las deidades, en el contexto de los *Wixaritari*, dicha práctica

¹ Texto aceptado para su presentación en el XL Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia 2017, Morelia, Michoacán.



se ha establecido desde tiempos antiguos e incluso ha permanecido hasta nuestros días (pleno siglo XXI), ya que el peyote o *hikuri* como lo llaman ellos, se ha convertido en una parte fundamental dentro de la cosmogonía *Wixarika*. Se pretende examinar el uso del *hikuri* como el medio que establece una relación con estos grupos indígenas, quedando el peyote dotado de símbolos; provistos de significados que son propios de la cultura *Wixarika*. Aunque se ha escrito sobre la cultura *Wixarika* y su relación con el *hikuri*, considero que existe una falta de atención acerca de estos temas por parte de los académicos mexicanos, pues la mayor parte de las investigaciones es producto de los extranjeros. Hace falta ver la complejidad de su cultura y su relación con la cactácea que favorece el contacto divino, pues se podría llegar a entender más sobre su conocimiento antiguo.

La estructura del escrito presenta cinco subtemas y la conclusión. El primero muestra un breve contexto. El segundo, trata sobre la geografía ritual de la cultura *Wixarika*. En el tercero, se hace referencia a una parte de la cosmogonía huichol. La temática del cuarto, es sobre la *Hikuri Neixa* (fiesta o danza del peyote). Por último, en el quinto se hace mención del cacto sagrado: El *hikuri*.

Contexto

Las culturas antiguas comprendieron a su modo que a través del consumo ritual de

diversos organismos vegetales se podría llegar a un punto en específico, otorgándole a ese acto una relación significativa. Esto se ha personificado en la cosmogonía de todas las culturas pretéritas: “el contacto divino”. Debido a que, uno de los componentes medulares de las regiones antiguas fue el uso de plantas, en especial de aquellas que propician un acercamiento extático.

Las sociedades antiguas compilaron un extenso conocimiento de la biodiversidad que residía dentro de su entorno, además de comprenderla de distinta manera ya que ésta fue y seguirá siendo el sostén de la vitalidad humana. Las diversas maneras de asimilar la extendida variedad del género vegetal y por supuesto del reino animal, formaron una parte fundamental para crear un “complejo sustrato cultural y, desde luego, religioso”,² pues a través del iterativo uso de los químicos que secretan y almacenan algunas especies de animales y plantas, el humano consideró que estas sustancias podrían ser el medio para entrar en el terreno de la divinidad. Los géneros de la flora y fauna que se caracterizaron por producir la esencia de la molécula de la percepción enteogénica fueron esenciales para la vida cultural y religiosa de múltiples grupos étnicos alrededor del orbe.

2 Luis Gerardo Bernal Guzmán, “Los enteógenos, como un medio hacia el conocimiento”, *Horizonte Histórico*, núm. 13, (Julio-Diciembre 2016): 8.

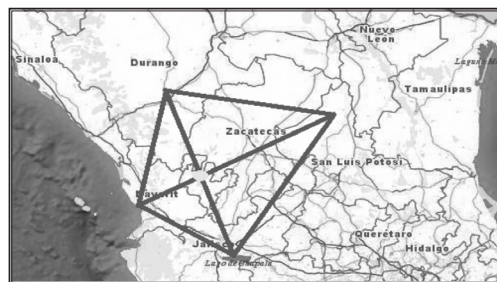
Actualmente, existen culturas que continúan con estas prácticas, llevando a cabo rituales a base de plantas que favorecen el contacto con sus deidades. Una de las culturas que ha subsistido y mantenido sus conocimientos ancestrales, son los *Wixaritari*. Resulta bastante complejo entender la sustancia de la naturaleza de esta cultura, pues ha sido un conocimiento antiquísimo que ha trascendido hasta nuestros días.

La fascinante y compleja vida ceremonial hace que sea uno de los rasgos más eminentes del sustrato cultural de las comunidades indígenas, en el caso de la cultura *Wixarika*, se lleva a cabo durante cada lapso anual cinco ceremonias primordiales. Estas cinco festividades se sustentan en una ritualidad agrícola, pues éstas consisten: cuando el maíz va en pleno proceso de crecimiento, al salirle los estigmas, en el momento que alcanza su etapa adulta, al desarrollarse la mazorca y en la última, se da gracias a la cosecha. Estas cinco ceremonias llevan por nombre: fiesta o danza del peyote, otra ceremonia es la del mezquite, la del toro, la del tambor y por último, la despedida del maíz. En la fiesta o danza del peyote, por antonomasia se hace uso del *hikuri* (peyote). El peyote botánicamente pertenece a la familia *Cactaceae* cuyo nombre científico corresponde al de *Lophophora williamsii*, no obstante, existen diversas especies, pues se han clasificado algunas como: *Lophophora jourdaniana*, *Lophophora diffusa*, *Lophophora fricii*, etcétera. Dentro del ámbito científico el peyote ha sido clasificado, otorgándole un

nombre de acuerdo a sus características morfológicas y químicas, sin embargo para los *Wixaritari* no es simplemente una cactácea que se clasifica y se estudia, es un regalo de la “Madre maíz” para que el *Wixarika* logre comunicarse con los dioses.

El uso del espacio de la cultura Wixarika

Entre la cosmogonía *Wixarika* el uso del espacio ancestral, es considerado sagrado, pues dentro de esta geografía ritual se encuentran diversos lugares, a los que acuden de forma periódica mediante el peregrinaje. La cultura huichol tradicionalmente ha residido en cinco estados de la República Mexicana: Durango, Jalisco, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Simbólicamente dentro de esta región se encuentra representado el universo *Wixarika*. Para los *Wixaritari* existen cinco puntos cardinales, en tales puntos de orientación geográfica hay cinco *Callihuey* (templos).



Universo Wixarika³

3 INEGI, mapa digital de México, recuperado de <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6/?v=bGF0OjlyLjI3MTY1LGxv>

A primera vista se puede apreciar que está representado el ojo de dios Wixarika (Tsikuri), sin embargo lo que simboliza es el universo extendido hacia sus cinco puntos cardinales, a la par son los cinco lugares sagrados.

El primer punto cardinal (Norte) hace referencia a *Hauramanaka*, dicho lugar alude a Cerro Gordo en Durango, ahí fue donde le entregaron por primera vez a *Watakame* las cinco semillas de maíz; y de estas semillas a la vez, provienen los cinco colores. El segundo punto cardinal (Sur) alude a *Xapawiyemeta*, que representa al lago de Chapala en Jalisco, en este lugar está *Witari* (el agua, la lluvia). El tercer punto cardinal (Oeste) simboliza a *Haramaratsie*, dicho lugar hace referencia a San Blas en Nayarit, lugar de donde proviene *Tatei Niwetsika* (*Nuestra Madre Maíz*). El cuarto punto cardinal (Este), corresponde a *Wirikuta*, el cual caracteriza a Real de Catorce, en San Luis Potosí, en este lugar sagrado está *Tayau* o *Tau* (que significa *Nuestro Padre Sol*). Por último, el quinto punto cardinal (en el Centro, donde se cruzan las líneas) está representado *Te'akata*, este lugar pertenece al estado de Jalisco, aquí se encuentra el espíritu de *Tetewari*, (*Nuestro Abuelo Fuego*).

La cultura Wixarika

Particularmente, la cultura *Wixarika* ha sido uno de los grupos indígenas que mantienen vivas las tradiciones que desde hace tiempo se establecían. Los *Wixaritari* siguen practicando de manera conjunta las actividades rituales de sus ancestros, cumpliendo con las diversas peregrinaciones y ceremonias año con año. Ellos aún siguen yendo por el sendero que en tiempos pretéritos caminaron sus antepasados, acudiendo a los lugares considerados sagrados donde sus ancestros dejaron impregnadas sus huellas para la perpetuidad.

Para darle un seguimiento a la substancial ritualidad de esta cultura, es necesario elegir miembros de las comunidades tradicionales para que proporcionen su “don” al servicio de la comunidad *Wixarika*. La forma por la cual está constituido el procedimiento de selección de cargos, está regido por el *Kawiteru* (consejo de ancianos). Dicho organismo, está conformado por *mara'akate*⁴ (longevos). Dentro de este lugar, se eligen tanto a las autoridades tradicionales como a los *hikuritamete* (jicareros). Esta selección de cargos, dependen del sueño, pues los miembros del consejo de ancianos tienen revelaciones oníricas profundas, de las

jotMTAyLjI3NzUwLHo6MixsOmMxMT-FzZXJ2aWNpb3N8dGMxMTFzZXJ2aWNpb3M=, día de consulta 20 de mayo de 2017 y modificado por Bernal Guzmán, Luis Gerardo.

⁴ Este término del vocablo *Wixarika*, significa “el que sabe soñar” y está relacionado con el chamanismo y el curandero. En singular es, *mara'akame* y en plural, *mara'akate*.



cuales deben ser respetadas. Además, estos cargos tienen una variación de tiempo dependiendo su obligación, pues para las autoridades tradicionales es de un año, mientras que para los jicareros es de cinco años. Los *mara'akate*, son individuos favorecidos que pueden tener la posibilidad de asumir el privilegio de ser *hikuritame* (jicarero). Este se caracteriza por vestir un sombrero con plumas de guajolote y en ocasiones de águila, que representan al mensajero, al guía. La función que tiene el jicarero, es ir a “Wirikuta (un lugar sagrado que pertenece al estado de San Luis Potosí). El acto ritual es la recolección del hikuri, el cual llevarán de regreso a sus comunidades para sus ceremonias, que es parte esencial del significativo principio de veneración”.⁵



Hikuritame⁶

Entonces, no resulta extraño que a lo largo del tiempo se otorgue un “don” a ciertos individuos especializados para que cumplan con las obligaciones indicadas. El “don” al que hacen referencia algunos miembros de la comunidad *Wixarika*, es proporcionado por los dioses. Se dice que a través del sueño se otorga el privilegio de ser *mara'akame* y a partir de la búsqueda intrínseca de las indicaciones de los dioses, éstas emanan en visiones oníricas, que cobran gran relevancia, pues de manera predominante las visiones obtenidas a partir del sueño, son remitidas por dioses o ancestros que figuran como elemento mediador indicando lo que se debe hacer.



Mujer *mara'akame*⁷

Cabe mencionar que, tanto el hombre como la mujer pueden ser *mara'akame*,

5 Bernal “Los enteógenos, como...” 13.

6 Dos *hikuritame* (jicareros), foto tomada por Hernández Rodríguez, Luis Manuel, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 13 de abril de 2017.

7 Foto tomada por Muñoz Delgado, Mildred, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 13 de abril de 2017.

sin embargo existe una enérgica preparación para el *mará'akame*, ya que este significativo acto consta de cinco años, en los cuales el *mará'akame* tiene que acudir a los lugares sagrados y hacer enmienda. Además, los *mará'akate* “buscan convertirse en sus propios antepasados —que son sus deidades— por medio de prácticas de sacrificio y búsquedas de visiones”.⁸ Ser *mará'akame* significa tener un compromiso con los dioses y “Cuando una persona ha faltado a esta obligación y se encuentra en deuda con algún dios, empieza a recibir flechas de enfermedad”,⁹ hasta morir.



Utsiakame¹⁰

8 Johannes Neurath, “Obscuridad ruidosa y silencio luminoso”, *Artes de México*, núm. 118, (septiembre 2015): 20.

9 Neurath, “Obscuridad ruidosa...” p. 20.

10 Su nombre en *Teiwari* (en mestizo) es Armando de la Cruz de la Cruz y en *Wixarika* es *Utsiakame*. Él es un destacado *mará'akame*. Foto tomada por Hernández Rodríguez, Luis Manuel, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 14 de abril de 2017.

El *mará'akame* con sus prácticas rituales, conforma toda una serie de complejidad extática, resultando ser una parte esencial para la cosmogonía de la cultura *Wixarika*, ya que el *mará'akame* es el intermediario entre el mundo terrenal y el mundo de las deidades, pues a través del consumo iterativo del *hikuri*, los cantos y danzas al redor del fuego, el *mará'akame* logra tener contacto con sus dioses.

Hikuri Neixa

Hikuri Neixa o fiesta del peyote, es una festividad ritual que se lleva a cabo entre los meses de abril, mayo y junio. En esta fiesta por antonomasia se hace uso del *hikuri*,¹¹ pues los *hikuritamate* llegan a *Tatei-kie* (San Andrés Cohamiata) de su larga peregrinación hacia *Wirikuta*. Al llegar al desierto de San Luis Potosí, cerca de Real de Catorce, los jicareros hacen una serie de actos de acuerdo a sus ritos y recolectan el *hikuri*. La ritualidad de la recolección de este cacto, se lleva a cabo a manera de cacería, pues al igual que el venado, el *hikuri* se caza (simbólicamente, el venado es el *hikuri* y viceversa). Al regreso de su prolongada peregrinación, los jicareros se asientan en San Andrés Cohamiata, ahí es donde se ha-

11 Cualquier miembro de la cultura *Wixarika* puede consumir peyote, tanto mujeres como hombres, incluso los padres de familia comienzan a darle de comer *hikuri* a sus hijos desde la niñez. Esto se hace para que el niño o niña comience a conocer el espíritu del *hikuri*.



rán los preparativos de la fiesta del peyote. Cuando llegan los *hikuritamete* a la localidad, la prueba de que realmente fueron al lugar sagrado (*Wirikuta*), es una pintura facial, en la que por medio de la pigmentación amarilla de una raíz que nombran *uxa*, se dibujan significativos símbolos que caracterizan a cada individuo.



Hikuritame¹²

La duración de la fiesta del peyote es de tres días sin parar. Durante este lapso, se debe guardar silencio y no se tiene que interrumpir las actividades sagradas que realizan. En el día los miembros de la cultura *Wixarika* se embarcan en un recorrido de devoción, caminando por su comunidad. Durante este recorrido “El mara’akame

se comunica con los antepasados a través de su vara emplumada (*muwieri*), y recibe sus mensajes por conducto de la serpiente que une esta vara con su boca”.¹³



Mara’akame¹⁴

En la noche, se enciende una hoguera en la que se reúnen los jicareros, *mara’akate*, y demás miembros de la comunidad *Wixarika*. Ahí el *mara’akame* hace sonar sus cantos extáticos. Otros danzan y algunos tocan sus violines y vihuelas a un ritmo singular.

12 Jicarero que tiene pintado sobre el rostro un *hikuri* y un sol. Foto tomada por Muñoz Delgado, Mildred, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 13 de abril de 2017.

13 José Benítez Sánchez, “El andamio de nuestro abuelo”, *Artes de México*, núm. 75, (julio 2005): 50

14 *Mara’akame* que posee una *muwieri* (vara ceremonial emplumada, que es utilizada para establecer contacto con sus dioses y antepasados). Foto tomada por Muñoz Delgado, Mildred, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 13 de abril de 2017.

Hikuri Neixa¹⁵

Al igual que en el día, se hace un breve recorrido acompañado de música y velas que disipan la ausencia de luz. Además de todos estos elementos (la música, los cantos y el recorrido), se pueden apreciar diversos sacrificios de animales¹⁶ que realizan durante la *hikuri neixa*.

Sacrificio de animales¹⁷

15 Última ceremonia de la *Hikuri Neixa*, foto tomada por Bernal Guzmán, Luis Gerardo, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 15 de abril de 2017.

16 Los animales que sacrifican en ofrenda a sus dioses son: el venado, el toro, la gallina, el guajolote y el borrego.

Hikuri

El hombre ha hecho uso de las plantas de varias formas, tanto de manera culinaria, medicinal, afrodisíaca y enteogénica. En el caso de la cultura *Wixarika*, el *hikuri* ha sido utilizado como un medio para entrar en contacto con sus dioses. El *hikuri* biológicamente pertenece a la familia *Cactaceae* y ha sido catalogado dentro del género *Lophophora*, ya que “El nombre del género, *Lophophora*, significa que lleva crestas, refiriéndose a los pinceles de pelos de las aréolas”.¹⁸ De esta manera, la designación científica que se le atribuye al *hikuri* (por su especie) es *Lophophora williamsii*. Se considera a tres botánicos (Charles Antoine Lemaire, Joseph de Salm-Dyck y John Merle Coulter) como precursores en la descripción y clasificación de esta cactácea. Antes de ser aceptada la nomenclatura botánica que se conoce hoy en día de este cacto, se le adjudicaron diversos nombramientos, pues “El primer nombre que los botánicos asignaron al *péyotl* en 1845 fue el de *Echinocactus williamsii*. A este nombre le siguieron los de *Anhalonium williamsii*

17 Foto tomada por Muñoz Delgado, Mildred, en la localidad de San Andrés Cohamiata (*Tatei-kie*) perteneciente al municipio de Mezquitic, estado de Jalisco, el día 15 de abril de 2017.

18 Helia Bravo-Hollis y Hernando Sánchez-Mejorada, *Las cactáceas de México*, Vol. 2, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1991), 216.



en 1886, *Mammillaria williamsii* en 1891 y *Ariocarpus williamsii* en 1894. Todo ello antes de ser clasificada en 1894 como *Lophophora williamsii*.¹⁹ Existen diversas especies dentro de este género, aunque entre los *Wixaritari* es más común el uso de la *L. williamsii*. Particularmente, este tipo de cacto ha sido utilizado desde tiempos antiguos por diversas culturas en el centro-norte de México. Se estima que esta cactácea “ha sido usada desde hace más de 2000 años”.²⁰ La *Lophophora williamsii* ha sido llamada de distintas formas por las comunidades indígenas y mestizas, entre ellas: botón de mescal o mescalito (mestizos), *jículi* (Tarahumaras), hermano mayor o *hikuri* (*Wixaritari*), *peyotl* (hablantes del náhuatl), peyote (esta forma de llamar a este cacto es más común entre los mestizos, pues al término *peyotl* se le designa de manera castellanizada).

La distribución geográfica nacional en la que se ha propagado la *Lophophora williamsii* es muy amplia, pues se han encontrado ejemplares de este tipo en Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas. El hábitat preferencial de esta especie co-

rresponde a “regiones desérticas secas y pedregosas, generalmente sobre suelos calcáreos”.²¹

La descripción morfológica y química en general de la *Lophophora williamsii* corresponde a que “Son plantas globosas y pequeñas, sin espinas, verde-grisáceas o verde-azulosas, con apariencia de cabezas. La parte superior o corona es suculenta y clorofílica; está dividida radialmente por 5 a 13 costillas redondeadas”.²² Estas costillas redondeadas contienen en las aréolas “gruesos pinceles de tricomas suaves, blanquecinos o amarillentos, opacos”.²³ Su periodo de florescencia se ubica entre los meses de marzo y septiembre,²⁴ y éstas se desarrollan “dispuestas en las aréolas del ápice, de 1 a 2.4 cm de longitud y de 1 a 2.2 cm de diámetro”.²⁵ Su fruto es “claviforme, de 15 a 20 mm de longitud y 2 a 3.5 mm de diámetro, de color rojo rosado, al principio carnoso, volviéndose moreno claro al madurar, desnudo, con ombligo grande que conserva adheridos los restos secos del perianto. El fruto al madurar emerge rápidamente del ápice lanoso de la planta. Semillas piri-

19 Jonathan Ott, *Pharmacotheon. Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia*, (Barcelona: La Liebre de Marzo, 2000), 98.

20 Albert Hofmann y Richard Evans Schultes, *Plantas de los Dioses*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 144.

21 Hofmann y Shutes, *Plantas de los...* 47.

22 Hofmann y Shutes, *Plantas de los...* 47.

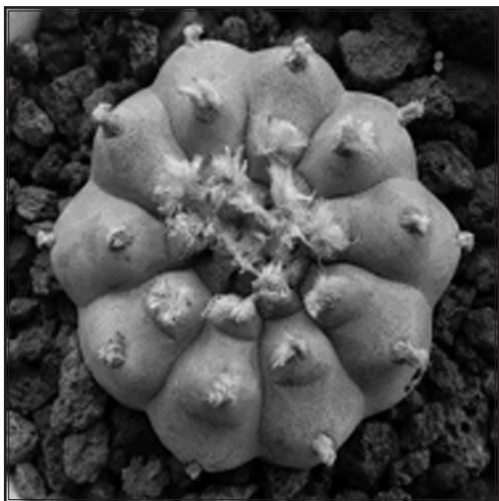
23 Bravo-Hollis, y Sánchez-Mejorada, *Las cactáceas de México*, 216.

24 Bravo-Hollis, Sánchez, *Las cactáceas de México*, 218.

25 Bravo-Hollis, Sánchez, *Las cactáceas de México*, 218.



formas, de 1 a 1.5 mm de longitud y 1 mm de espesor”.²⁶ Químicamente, “Tiene más de 30 alcaloides, principalmente la mescalina, además de otras feniletilaminas e isoquinolinas psicoactivas”.²⁷ El principio psicoactivo de la *Lophophora williamsii* “es el alcaloide llamado “mescalina”, un compuesto íntimamente relacionado con la noradrenalina (norepinefrina) que es una hormona cerebral. [...] La mescalina y la norepinefrina tienen la misma estructura química básica. Ambas se derivan de una sustancia químicamente llamada “feniletilamina””.²⁸



*Lophophora williamsii*²⁹

Entre los usos de larga data que ha tenido la *Lophophora williamsii* están: el anterior empleo ya mencionado (enteogénico), medicinal y el afrodisíaco. Sin embargo, el uso que ha caracterizado de manera predominante a esta cactácea ha sido cumplir con una función religiosa.³⁰ Por su composición química, la *Lophophora williamsii* es muy apreciada por las significativas propiedades medicinales, pues “Los extractos de *peyotl* poseen actividad antibiótica lo que justificaría el uso externo de infusiones o del jugo fresco para curar heridas o como analgésico”.³¹ Diversos grupos humanos han considerado a esta cactácea como un medio para la incitación del acto sexual, pues “En dosis bajas el peyote tiene efectos altamente afrodisíacos y también por eso lo aprecian los indígenas”.³²

A la llegada de los españoles, el uso del peyote se trató de erradicar, pues lo que ellos pretendían era destruir todo elemento “idolatro” de las culturas indígenas. Los peninsulares se percataron de que el uso del peyote estaba muy arraigado en la religión indígena, por tal, “hicieron que su culto se desplazara a las montañas, donde perdura hasta la fecha”.³³ Uno de los primeros cronistas que escribió sobre las plantas del Nuevo Mundo fue Bernardino de Sahagún,

26 Bravo-Hollis, Sánchez, *Las cactáceas de México*, 218.

27 Hofmann, Schultes, *Plantas de los Dioses*, 47.

28 Hofmann, Schultes, *Plantas de los Dioses*, 47.

29 Foto tomada por Bernal Guzmán, Luis Gerardo, el día 4 de julio de 2017.

30 Christian Rätsch, *Las plantas del amor*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2011), 64.

31 Ott, *Pharmacotheon*, 82-83.

32 Rätsch, *Las plantas del amor*, 64.

33 Hofmann, Schultes, *Plantas de los Dioses*, 144.



en sus escritos hace mención de “ciertas hierbas que emborrachan”, de las cuales incluye el uso de la *cóatl xoxouhqui*; de la cual se deriva la semilla *ololiuhqui*, de otra planta llamada *tlápatl*, de los hongos denominados *teonanácatl*, entre otras. Sin embargo, también mencionó el uso del peyote: “Hay otra hierba, como tunas de tierra, que se llama peyótl; es blanca, hácese hacia la parte del norte. Los que la comen o beben ven visiones espantosas, o de risas; dura esta borrachera dos o tres días, y después se quita. Es como un manjar de los chichimecas, que los mantiene y da ánimo para pelear y no tener miedo, ni sed, ni hambre, y dicen que los guarda de todo peligro”.³⁴

En fin, el uso del *hikuri* no se pudo erradicar, pues resulta ser una parte fundamental para la vida social y religiosa de diversos grupos étnicos en México. Actualmente el uso de la *Lophophora williamsii* se ha extendido a nivel mundial y se las han ingeniado para que la cactácea pueda sobrevivir en condiciones distintas de su hábitat.

Conclusión

El hombre, desde que nace, está inserto en un plano terrenal, provisto de símbolos que se entienden a partir de su construcción social. Los antepasados han transmi-

tido su conocimiento trascendental a cada individuo que se identifica con su tribu. Este conocimiento se manifiesta en todo ámbito y rincón de determinada cultura, pues en el caso de la cultura *Wixarika*, su cosmogonía está representada tanto en un plano simbólico, artístico, geográfico, indumentario, etcétera. Todo aspecto cotidiano y ritual, figura en su manera de ver e interpretar su mundo.

Es importante mantener viva su tradición, pues ellos están profundamente comprometidos con sus deidades y sus antepasados. Existen diversas maneras de entrar en contacto con éstos, pero la forma que más ha caracterizado a esta cultura, ha sido por el significativo consumo ritual del *hikuri*. Para ellos esta cactácea es una parte vital para sus ceremonias que realizan año con año, llevadas a cabo por personas especializadas que fungen como elemento conductor de los mensajes enviados por los dioses y los ancestros. En fin, el uso del peyote incorpora la parte esencial de la conformación de su cosmogonía, destacado por su distintiva función de presidir los aspectos fundamentales de la vida social y religiosa de la cultura *Wixarika*.

34 Bernardino Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, (México: Editorial Porrúa, S. A., 1992), 666.

Bibliografía

Benítez Sánchez, José, "El andamio de nuestro abuelo", *Artes de México*, núm. 75, (julio 2005).

Bernal Guzmán, Luis Gerardo, "Los enteógenos, como un medio hacia el conocimiento", *Horizonte Histórico*, núm. 13, (Julio-Diciembre 2016).

Bravo-Hollis, Helia y Sánchez-Mejorada, Hernando, *Las cactáceas de México*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.

Hofmann, Albert y Evans Schultes, Richard, *Plantas de los Dioses*, México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Neurath, Johannes, "Obscuridad ruidosa y silencio luminoso", *Artes de México*, núm. 118, (septiembre 2015).

Ott, Jonathan, *Pharmactheon. Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia*, Barcelona: La Liebre de Marzo, 2000.

Rätsch, Christian, *Las plantas del amor*, México: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Sahagún, Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México: Editorial Porrúa, 1992.

Electrónica

INEGI, <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6/?v=bGF0OjlyLjI3MTY1LGxvbjotMTAyLjI3NzUwLHo6MixsOmMxMTFzZXJ2aWNpb3N8dGMxMTFzZXJ2aWNpb3M=>, día de consulta 20 de mayo de 2017.